

## EDITORIAL DOSSIER

**“Expresar lo social: cruces entre las ciencias sociales y las artes”**

Una de las aspiraciones más antiguas de las ciencias sociales es contribuir al mundo público y transmitir su conocimiento a la sociedad (Mills, 2000). En *La imaginación sociológica*, C. Wright Mills usaba el término de “poesía sociológica”, con lo cual se refería a un estilo de expresión que por un lado reporta a hechos sociales y a la vez expresa su significado humano (Mills, 2000, p.112). Décadas más tarde, Michael Burawoy (2005) hablaba de la necesidad de contar con una sociología pública.

Sin embargo, en el contexto del capitalismo académico, la transmisión de lo social sufre con requisitos robóticos de revistas indexadas en términos de estructura y lenguaje donde se dan incluso indicaciones precisas de cómo redactar cada párrafo (Santos, 2013). María José Contreras (2018) evidencia la tendencia a una “fuerte estandarización y homogeneización de los tipos de conocimiento y metodologías de investigación, construyendo lo que se ha denominado el mercado del conocimiento” (p.52). Un mercado que fomenta el individualismo y la competitividad a través de un modelo basado en el financiamiento de proyectos, complejizando la generación de redes de investigadoras e investigadores y la proyección de sus investigaciones. Se trata de un sistema de investigación transnacional con mecanismos de evaluación estandarizados en donde, además, se produce una “organización de los discursos que implica también el disciplinamiento del pensamiento y de los cuerpos, restringiendo las formas como podemos investigar, imaginar y pensar (Contreras, 2018, p.53). Frente a este panorama, las artes generan la posibilidad de producir conocimientos que no se inscriban en dichas lógicas de mercado, apelando a una “dimensión biopolítica de los cuerpos, la sensorialidad, los afectos” (Contreras, 2018, p.54), enfatizando en la necesidad de generar conocimientos deslateralizados.

A esto, se suma la apreciación de que las ciencias sociales han perdido su capacidad de escuchar lo social y de expresarlo en sus múltiples facetas (Back, 2007). Según Back y Puwar (2013), las ciencias sociales requieren de metodologías más vivas - live - que expresan lo social y lo hacen audible y visible, vías metodológicas que van más allá del post-positivismo y de formatos rígidos (Back y Puwar, 2013). De manera parecida, el sociólogo Andrew Abbott (2007) argumenta que el problema principal de la sociología es que muchas veces no logra transmitir lo social porque pone demasiado énfasis en la explicación y demostración de causalidades de la vida social y no en la descripción integral de fenómenos sociológicos, quedándose así en una aproximación demasiado positivista a lo social.

La discusión y reivindicación en torno a otras metodologías de investigación en las ciencias sociales, y sobre todo en las artes, plantea “la posibilidad de un desarrollo académico (y no académico) no ligado al modelo de mercado” (Celedón, 2016, p.32). En esta búsqueda emancipatoria, el arte es fundamental para acercarnos a las quebradas y grietas de la vida social y nos ayuda a pensar y vivir en contra y más allá de los significados prefijados (Adorno, 2019). Jacques Rancière (2009) destaca la importancia de la estética y de la “distribución de lo sensible” como una herramienta para entender quién es capaz o no de ser visto, de hablar y de producir conocimiento (Rancière, 2009). Además, para Rancière (2009) lo estético y sensible es necesariamente el sitio para luchas políticas y emancipatorias, creando así una conexión casi genérica con las ciencias sociales. En “The live art of sociology”, Cath Lambert (2018) habla de la importancia del arte para una producción de conocimiento y de docencia que promueven lo sensible en el sentido de Jacques Rancière en las ciencias sociales (Lambert, 2012). A través del arte en el aula o repertorios más sensibles en la investigación se pueden cuestionar conocimientos establecidos, crear otros puntos de vista y así producir rupturas en el conocimiento, la

experiencia de la docencia y en el aprendizaje (Lambert, 2018). Eso no solo significa pensar sociológicamente con objetos, sino también crear otras realidades con ellos y transformar políticamente a espacios (Lambert, 2018). Refiriéndose al famoso dicho del artista y docente Joseph Beuys sobre la docencia siendo su mayor obra de arte, Cath Lambert (2018; 2011) atribuye un lugar especial al arte en la pedagogía, generando modos alternativos de aprender y de acercarse al conocimiento. En otras palabras, la docencia se podría entender como una escultura social que, además, tiene el potencial de transformar la sociedad y el arte nos permite crear otro tipo de conocimiento y nuevas formas de docencia. De manera parecida, la historiadora de arte Claire Bishop quien ha trabajado extensamente sobre arte participatorio (2012), se ha hecho la pregunta sobre cómo se puede revivir una sala de clase en la universidad a través del arte o, más bien, transformarse el aula en una obra de arte.

El creciente ascenso de los estudios visuales en las ciencias sociales (Banks, 2001; Harper, 2012) también ha promovido usos de lo visual en la investigación que se mezclan con lo artístico, por ejemplo, en películas o videos etnográficos (Pink, 2014) o el uso de retratos en investigación social (Peyrefitte, 2021), por nombrar solo algunas opciones. Puwar y Sharma (2012) hablan de la importancia de una curatoría sociológica y el uso de exposiciones artísticas a partir de investigación social como modo de generar una sociología más viva que logra, además, mayor reciprocidad con el espectador (Peyrefitte, 2021). Cruces se dan también entre sociología y teatro (Holgersson, 2021), particularmente en el área del teatro documental, y entre sociología, antropología y los estudios de performance. Este último campo disciplinar se caracteriza por ser la única disciplina que puede estudiar y analizar todas las formas de performance, incluyendo cualquier tipo de situación que podría llegar a catalogarse bajo el concepto de performance (Fischer-Lichte, 2014). El amplio espectro de la performatividad, que es el objeto de estudio de los estudios de performance, es interdisciplinario e intercultural (Schechner, 2000) desde su génesis, pues en palabras de Diana Taylor (2017), deriva de una fusión entre los estudios teatrales y la antropología, lo que le ha posicionado como un importante aliado epistemológico y metodológico de las ciencias sociales, más aún en los últimos años en el análisis de la performance activista, artística, cultural y/o social.

Por otro lado, en América Latina, el trabajo de Gilda Waldman ha sido clave para el desarrollo de una conexión entre las ciencias sociales y la literatura, refiriéndose a los orígenes de la sociología (Waldman, 2018). A través de un lenguaje más literario o lírico (Abbott, 2007) que trabaja con metáforas, con lo figurativo, que no realiza una separación estricta entre el sujeto y objeto de investigación y da lugar a una dimensión afectiva de la vida social, se logra evocar la experiencia de una situación o de un fenómeno social en el lector y la lectora. Sobre todo en la literatura acerca de metodologías cualitativas en las ciencias sociales se notan primeros avances hacia la integración de metodología basado en las artes (metodología artística) en las ciencias sociales, como por ejemplo, en el trabajo de Schreier (2017) o en el trabajo de Jones (2006), quien usa técnicas performativas para presentar las historias de vida de sus entrevistados de manera más expresiva. Estos autores pertenecen a una nueva tradición de las ciencias sociales más performativa (Denzin, 2001) que, a la vez, practican estilos de escritura más performativos (Pelias 2005) que logran transmitir resultados de investigación con más cercanía al público (Agger, 2007; Watson, 2022, 2016). Foster explica que un enfoque más poético y surrealista en las ciencias sociales no necesariamente

significa que uno debe escribir en rima o de manera poética, sino que también se trata de la disposición de mirar el mundo de manera más lírica e imaginativa (Foster, 2019).

En resumen, el cruce fructífero entre las ciencias sociales y las artes como metodología de investigación (Leavy, 2020), como pedagogía en la docencia (Lambert, 2008) o como investigación artística (Wang et al., 2017) y todos sus beneficios para capturar lo social de manera integral, está suficientemente documentado.

## Expresar lo social: cruces entre las ciencias sociales y las artes

Este número especial construye los múltiples cruces entre las ciencias sociales y las artes para expresar lo social. El dossier comienza con una contribución de Rosario Undurraga y Alejandra Pérez quienes crean verdaderas conexiones entre arte, género y ciencias sociales a través del retrato del Festival Sitio 23 en el Parque Cultural de Valparaíso que visibilizaba las desigualdades de género desde una perspectiva interdisciplinaria y descentralizada. Su artículo “Creando conexiones: artes, género y ciencias sociales” presenta las creaciones artísticas que, a través de métodos alternativos a los académicos tradicionales, muestran formas no convencionales de producción de conocimiento en el contexto del capitalismo académico.

En “Acciones críticas que recuerdan. Investigación artística, escenas y memorias feministas”, Patricia Artés explora la escena teatral como un espacio de producción de conocimiento y transmisión de memorias feministas en Chile, específicamente del período de la transición democrática de los años 90. Desde una perspectiva interdisciplinaria se articulan estudios de memoria, historia, feminismos y archivos con la práctica escénica, para producir un dispositivo teatral que active memorias silenciadas, generando otras maneras de construir sentidos.

Elisabeth Simbürger y Rocío Ferrada muestran a partir de su exposición “Sorda. Políticas de la escucha” sobre el acoso sexual en las universidades cómo se puede hacer una curatoría sociológica. Las autoras relatan cómo la exposición es una herramienta legítima de hacer investigación y de producir conocimiento ensamblado más sensible en las ciencias sociales. En “Apuntes en torno a tiempos de inflexión histórica y cambio epocal: leer la realidad en clave distópica?” Gilda Waldman se pregunta sobre el alcance de los parámetros analíticos y conceptuales de la Sociología, cuando, no hay palabras para

capturar las nuevas imágenes que aparecen frente a nuestros ojos. No es casual, entonces el florecimiento de las ficciones distópicas en la literatura, pero también en las artes visuales, en un registro ciertamente distinto al de las ciencias sociales, pero que ofrecen, con notable lucidez y agudeza, una cartografía orientadora pero también certera y perturbadora para navegar en los mares desconcertantes y tumultuosos de una contemporaneidad cuyo horizonte de futuro es aún nebuloso.

En “Esto es un equipo maravilloso”. La participación de estudiantes mujeres en un ensamblaje pedagógico como una experiencia artística” Analía Inés Meo analiza una experiencia atípica de participación escolar en un proyecto pedagógico que reúne a mujeres docentes y estudiantes para armar un auto eléctrico y participar de una competencia automovilística intercolegial. Las nociones de experiencia estética de Dewey y la de ensamblaje pedagógico permitirán reconocer modalidades de participación que tienden a ser invisibilizadas y que resultan en experiencias vitales, plenas y placenteras.

En “Maternidades creativas en pandemia: Experiencia de madres de la Industria Creativa y Cultural en contexto de COVID-19”, Paulina Cruchett, Victoria Díaz y Constanza Escobar muestran a través de un estudio visual de las madres emprendedoras en el sector creativo y cultural durante el Covid-19 las dificultades para desarrollar sus procesos creativos en este contexto y la complejidad de conciliar el trabajo creativo con las labores de cuidado.

En “Narrativas y decires de mujeres. La experiencia a través del testimonio como praxis política” Valeria Fernández Hasan y Fabiana Grasselli articulan las experiencias de mujeres transidas de la encarnadura sexuada y las palabras disponibles/obturadas en los discursos legitimados socialmente. Las autoras trabajan con la noción de testimonio y sus posibilidades para la praxis política feminista.

En “Un punto de vista a partir de las prácticas artísticas”, Estefanía Ferraro Pettignano discute cómo las prácticas artísticas implementadas en una institución de salud mental para adolescentes y jóvenes pueden ser experiencias de recuperación y construcción del lazo social y comunitario.

Finalmente en “La investigación social en y desde la práctica artística/cultural feminista”, Marcela País examina la experiencia del XI Encuentro de Mujeres por la Cultura organizado por la Red Mujeres x la Cultura desde la investigación acción participativa (IAP) y en perspectiva feminista, analizando cómo estas prácticas pueden transformar las formas de enseñar/aprender e investigar en los campos del arte y las ciencias sociales.

### Editoras del dossier

Elisabeth Simbürger. Académica, Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Sociología, Universidad de Valparaíso y Sociedad  
elisabeth.simbuerger@uv.cl

Sibila Sotomayor. Directora de la Revista de Investigaciones Artísticas Panambí.  
Académica, Facultad de Arquitectura, Escuela de Teatro,  
Universidad de Valparaíso.  
sibila.sotomayor@uv.cl

## Referencias:

- Abbott, A. (2007).** Against narrative: A preface to lyrical sociology. *Sociological theory* 25(1), 67-99.
- Adorno, Th. W. (2019).** Vorlesung über Negative Dialektik. Fragmente zur Vorlesung 1965/66. Frankfurt: Suhrkamp.
- Agger, A. (2007).** Public sociology: From social facts to literary acts. UK: Rowman & Littlefield.
- Back, L. (2007).** *The art of listening*. New York; London: Bloomsbury Academic.
- Back, L., & Puwar, N. (2013).** *Live methods*. London: Wiley-Blackwell.
- Banks, M. (2001).** *Visual methods in social research*. London: Sage.
- Bishop, C. (2012).** Artificial hells: Participatory art and the politics of spectatorship. New York: Verso Books.
- Burawoy, M. (2005).** For public sociology. *American sociological review*, 70(1), 4-28.
- Celedón, G. (2016).** Reflexiones sobre la actualidad del conocimiento en el contexto de un programa de estudios interdisciplinarios en la Universidad de Valparaíso, Chile. *INTERdisciplina*, 4(10), 23-35.
- Contreras, M. (2018).** La investigación artística en el contexto de la nueva institucionalidad científica de Chile. *Teatro: criação e construção de conhecimento*, 6(2), 50-62.
- Denzin, N. (2001).** The reflexive interview and a performative social science. *Qualitative Research* 1(1), 23-46.
- Fischer-Lichte, E. (2014).** *The Routledge Introduction to Theatre and Performance Studies*. United Kingdom: Routledge.
- Foster, V. (2019).** The return of the surreal: Towards a poetic and playful sociology. *Qualitative Sociology Review* (1), 148-164.
- Harper, D. (2012).** *Visual sociology*. London: Routledge.
- Holgersson, H. (2021).** The sociological craft through the lens of theatre. *Sociologisk forskning*, 58(4), 361-382.
- Jones, K. (2006).** A biographic researcher in pursuit of an aesthetic: The use of arts-based (re) presentations in “performative” dissemination of life stories. *Qualitative Sociology Review*, 2(1), 66-85.
- Lambert, C. (2018).** *The live art of sociology*. London. Routledge.
- Lambert, C. (2012).** Redistributing the sensory: The critical pedagogy of Jacques Rancière. *Critical Studies in Education* 53(2), 211-227.
- Leavy, P. (2020).** *Method meets art: Arts-based research practice*. New York: Guilford publications.
- Lim, I. T. (2019).** The imaginary as method. “Lyrical sociology” as a heuristic of sociological description. *Österreichische Zeitschrift für Soziologie* 44(2), 139-155.
- Mills, C. Wright (2000).** *The Sociological Imagination*. Oxford: Oxford University Press.
- Pelias, R (2005).** Performative writing as scholarship: An apology, an argument, an anecdote. *Cultural Studies & Critical Methodologies* 5(4), 415-424.
- Peyrefitte, M. (2021).** Writing and exhibiting a ‘live’ and convivial sociology: Portraiture and women’s lived experiences of a French suburb. *The Sociological Review*, 69(6), 1195-1213.
- Pink, S. (2014).** Digital–visual–sensory–design anthropology: Ethnography, imagination and intervention. *Arts and Humanities in Higher education*, 13(4), 412-427.
- Puwar, N., & Sharma, S. (2012).** Curating sociology. *The Sociological Review*, 60, 40-63.
- Rancière, J. (2009).** *El reparto de lo sensible: estética y política*. Santiago: Lom.
- Schechner, R. (2008).** *Performance. Expérimentation et théorie du théâtre aux USA*. Montreuil-sous-Bois: Éditions Théâtrales.
- Schreier, M. (2017).** Kontexte qualitativer Sozialforschung: Arts-Based Research, Mixed Methods und Emergent Methods. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 18, No. 2, p. 27). DEU.
- Taylor, D. (2017).** *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Waldman, G. y Trejo, A. (2018) (eds.).** *Pasaporte sellado. Cruzando las fronteras entre ciencias sociales y literatura*. Ciudad de México: uam-Xochimilco.
- Wang, Q., Coemans, S., Siegesmund, R., & Hannes, K. (2017).** Arts-based methods in socially engaged research practice: A classification framework. *Art/Research International: A Transdisciplinary Journal*, 2(2), 5-39.
- Watson, A. (2022).** Writing sociological fiction. *Qualitative Research* 22(3), 337-352.
- Watson, A. (2016).** Directions for public sociology: Novel writing as a creative approach. *Cultural Sociology* 10(4), 431-447.